

LA PARTICIPACIÓN COMO LEGITIMACIÓN DE LA EXCLUSIÓN DE LAS FAMILIAS EN LOS CONTEXTOS EDUCATIVOS. PRIMERAS APROXIMACIONES.

Olga Achón Rodríguez

olga_achon@yahoo.es

GRECS-Grup de Recerca sobre Exclusió i Control Socials.

Universitat de Barcelona.

La presente propuesta de comunicación pretende una aproximación al concepto de participación, entendido como un elemento constitutivo de un discurso dirigido a la legitimación de la exclusión de la familia del entorno escolar. No se trata de un trabajo por el que se presentan conclusiones, sino de la exposición de unas primeras aproximaciones interpretativas sobre el fenómeno, el que entendemos está ligado a la aparición de los discursos sobre participación y su eficacia en la reproducción del orden productivo y la legitimación del orden social.

Un ejercicio de síntesis histórica se requiere ineludible para poder establecer primeramente una hipótesis de trabajo desde la que iniciar el proceso de reflexión al entorno del problema. La misma debe tener relación con la concepción de la escuela como una institución social destinada al encierro de la población infantil y a su segregación de la vida pública; y debe poder establecerse toda vez se indague en la historia de su establecimiento.

Por supuesto que una investigación de este tipo implica la observación de variables relevantes como la clase. Una propuesta como la que aquí se plantea precisa atender a las diferentes experiencias de infancia de niños pertenecientes a clases obreras versus a aquellos criados en familias con mayor poder social y económico. Los cambios sociales establecidos a propósito de la industrialización y el establecimiento de la escuela durante la segunda mitad del siglo XIX debieran haber afectado sobremanera esta experiencia, de manera más intensa en el caso de los niños más pobres. Sin embargo el efecto del establecimiento de la escolarización obligatoria en España no implicó sino el absentismo generalizado de niños trabajadores. Fue el trabajo infantil uno de los grandes obstáculos a la escolarización como manifiestan los trabajos de Borrás Llop, presente sobretodo en grupos domésticos constituidos como pequeñas unidades de producción (2000:186). No será hasta la transformación de las estructuras de propiedad de la tierra, de las relaciones de producción y a la reorganización de las economías familiares; unidas al proceso de modernización política, a la superación de los salarios de subsistencia y a la paulatina emergencia de las clases medias durante el siglo XX que tal escenario social se vea modificado.

Superados los inconvenientes para el logro de una mayor absorción de población infantil por parte de la escuela –y en un contexto marcado por la modernización y extensión de las estructuras urbanas en medios rurales- se asiste a un escenario marcado por la desaparición casi total de los niños del espacio público durante las jornadas escolares. La escuela se transforma lentamente en un lugar ahora destinado a procurar las condiciones adecuadas a la reproducción del orden productivo del que la infancia ha sido desterrada. Lejos del campo, de la industria y los servicios, su incorporación masiva, producida a mediados del siglo XX,

genera, en consecuencia y en parte, la transformación de la estructura laboral de la sociedad española, representada por otro lado en la incorporación de la mujer a los contextos productivos. En efecto, parece ser la extensión de la escolarización a amplias capas de la población infantil uno de los requisitos más relevantes para la reproducción del sistema de producción capitalista realizada en observación de principios jurídicos modernos relativos a la mejora de las condiciones laborales y a la erradicación de trabajo infantil. La institución educativa resultante, esto es la escuela tal y como la concebimos en la actualidad, está cimentada sobre la segregación de los niños en espacios cerrados. Expresión de esta necesidad imperiosa de encierro es la institucionalización de los niños desde edades tan tempranas como los primeros meses de vida. Distintos argumentos pedagógicos van a esgrimirse con el objeto de justificar su entrada precoz, entre los que se encuentran la socialización temprana y el aprendizaje de prácticas sociales adecuadas a la reproducción del orden social capitalista.

En este escenario nos parece pertinente cuestionar la noción de participación como un principio inspirador de los modernos sistemas educativos. Antes al contrario se nos revela posible proponer la existencia de una contradicción interna en el desarrollo de los procesos de participación de la familia en la escuela, atendida la interpretación de su labor funcional para la reproducción del sistema productivo. Nos preguntamos entonces si es posible participar de un sistema que aglutina poblaciones, higienizando el espacio más amplio de la socialización (la ciudad), que a la vez excluye a las familias de los procesos educativos. Más allá, nos atrevemos a representar la participación como un elemento discursivo dirigido a la legitimación de la escuela como institución que se dispone tanto a la consagración del sistema de producción capitalista, como a la integración y explotación intensiva de la fuerza de trabajo.

BIBLIOGRAFÍA.

Álvarez Uría, F. (1994) Las instituciones de “normalización”. Sobre el poder disciplinario en escuelas, manicomios y cárceles. En Revista de Pensamiento Crítico, n°1, pp. 42 y ss.

Álvarez Uría, F. y Varela, J. (1991) Arqueología de la escuela. Madrid: Ediciones de la Piqueta.

Borrás Llop, J. M° (2000) Antes de nacer sabíamos trabajar. Absentismo escolar y trabajo infantil en el Madrid rural del siglo XX. En Historia Agraria, n°20, Abril, pp. 169-194.

Calvo Ortega, F. (2012) Escuela, espacio, poder. Estudios sobre educación y territorio. Barcelona: Editorial UOC.

Coser, L (1978) Las instituciones voraces. México: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, Michel (2000) Vigilar y castigar. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A.

Fourquet, François y Murard, Lion (1978) Los equipamientos del poder. Ciudades, territorios y equipamientos colectivos. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A.

Gaudemar, J.P. (1979) Movilidad del trabajo y acumulación de capital. México: Era.

Gaudemar, J.P. (1991) El orden y la producción. Nacimiento y formas de la disciplina de fábrica. Madrid: Editorial Trotta.

Goffman, E. (2007) Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales. Buenos Aires: Amorrortu.

Goffman, E. (1993) La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu.